

Referencias bibliográficas

- Margulis, Mario. (1996) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Autores Varios. (2002) *Apuntes para un nuevo protagonismo social*. Buenos Aires
- Sarlo, Beatriz. (1994) *Escenas de la vida posmoderna*. Buenos Aires: Ariel.
- García Canclini, Norberto (1995) *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo
- Bourdieu Pierre. *Le sens pratique. Les éditions de minuit*. Traducción de Emilio Tenti. Mimeo
- Sarlo, Beatriz. (1997) *Instantáneas*. Buenos Aires: Ariel.
- En Margulis, Mario (1996) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Wacant, Loïc. (2007) *Los condenados de la ciudad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

El extraño encanto de producir imágenes en tiempos de compilación de imágenes

Mariana Barreto

La manera de mirar moderna es ver fragmentos. Se tiene la impresión de que la realidad es en esencia ilimitada y el conocimiento no tiene fin. De ello se sigue que todos los límites, todas las ideas unificadoras han de ser engañosas, demagógicas; en el mejor de los casos, provisionales; casi siempre, y a la larga, falsas. Mirar la realidad a la luz de determinadas ideas unificadoras tiene la ventaja innegable de dar contorno y forma a nuestras vivencias. Pero también -así nos instruye la manera de mirar moderna- niega la diversidad y la complejidad infinitas de lo real. Por lo tanto reprime nuestra energía, nuestro derecho, en efecto, a refundar lo que deseamos refundar: nuestra sociedad o nosotros mismos. Lo que libera, se nos dice, es notar cada vez más cosas.

Susan Sontag

Generación digital y formación universitaria

Los jóvenes estudiantes que hoy transitan su formación universitaria han crecido en el tiempo de la imagen, las nuevas tecnologías, el protagonismo manipulador de los medios de comunicación. El tiempo de la instantaneidad, la fragmentación, la inestabilidad, en palabras de Omar Calabrese “la era neobarroca”.

Son la llamada “generación tech”, portan sus teléfonos celulares desde pequeños, registran fotografías tomadas con sus teléfonos móviles, se comunican con sus pares a través de la web. Esa realidad además, en algunos casos, propone “compartir” su mundo privado al espacio público, a través de palabras e imágenes, en *blogs* y *photoblogs*.

Los estudiantes de las carreras de diseño poseen una relación particular con las imágenes. Por alguna razón han elegido formarse en éstas disciplinas. Podemos distinguir que algunos van descubriendo ésta vocación a medida que transcurre su vida académica, otros, con fuertes convicciones, se sienten ávidos de aprender y dar forma a esa semilla inicial.

Pero, en general, podemos advertir que, a pesar de esas diferencias, poseen un rasgo común: una gran dificultad para “producir” imágenes.

El escenario posee algunas características puntuales: las herramientas informáticas presentan un sinnúmero de posibilidades, internet ofrece la más amplia de las galerías de imágenes, ofrece además propuestas de diseño de profesionales nacionales e internacionales. Demasiadas “tentadoras ventajas” se brindan a la hora de sortear obstáculos en el complejo proceso creativo.

Negar esta realidad sería convertirnos en obsoletos sujetos de nuestro tiempo. A la vez, convencidos de que el diseño no es una “compilación” de imágenes y palabras, que la historia del diseño ha demostrado que, el verdadero diseño es el que ha logrado, como el arte, la arquitectura, trascender los tiempos y las culturas. El diseño es agente legitimador y expresión real de nuestras identidades, colabora y es parte esencial de la construcción cultural de todos los pueblos, está signado por diferentes paradigmas histórico sociales, culturales y estéticos.

Ante éste escenario, se presentan una serie de interrogantes, ¿Hasta qué punto éstos jóvenes son concientes de ésta realidad? ¿Hasta qué punto la consideran una “falsedad”? ¿Qué rol ocupamos nosotros, como docentes, en ésta construcción? ¿Qué grado de responsabilidad tenemos?

De algún modo, siempre se vuelve a esas experiencias imborrables de nuestros Maestros, esos Maestros con mayúsculas, que, rompiendo ciertos moldes, propiciaban el trabajo apasionado, comprometido, resignificador, y nos impulsaban a “aprender el oficio”, a encontrar en el trabajo arduo, constante, sistemático, las respuestas a nuestros interrogantes.

Creatividad = improvisación + técnica

En nuestro contexto globalizado, ciertos paradigmas renacen con mayor fuerza. Es en virtud de ésta realidad fragmentada que, la mirada se vuelve hacia nuestro alrededor, pero a la vez hacia el mundo.

Y los jóvenes crecen, se forman, y se convierten en profesionales, en éste escenario.

Norberto Chaves señala “El aprendizaje del diseño que soslaye el conocimiento aplicado de dichos lenguajes) solo logrará recrearlos sin saberlo y de modo imperfecto: el diseñador generará híbridos de baja calidad, sus productos quedarán muy por debajo de los estándares fijados por los lenguajes ya maduros. Pues la falsa innovación crea en el vacío, desecha los recursos culturales disponibles y queda por detrás de lo desechado. La innovación verdadera optimiza los códigos o consigue su sabia trasgresión. Para ambas cosas es indispensable dominarlos: conocerlos a la perfección y ponerlos en práctica” (Chaves, 2005)

Dominar los lenguajes y conocerlos a la perfección, mandato casi descabellado en ésta realidad contextual. El proceso de creación se va constituyendo desde el hacer concreto, para crear necesitamos técnica y a la vez libertad para desarrollar esa técnica, ella se convierte en el vehículo indispensable para hacer posibles nuestros proyectos de diseño, que éstos “hablen” sin ruidos y con total presencia en la práctica proyectual actual.

El dominio viene de la práctica, la práctica de la experimentación. Esa experimentación comienza en el espa-

cio de creación, ese espacio que los griegos llamaron *temenos*.

Es necesario entonces, transitar un real entrenamiento que posibilite adquirir herramientas sólidas, que permitan generar proyectos en comunicación visual de calidad, que respondan a los objetivos propuestos.

Una vez que ese andamiaje se ha construido, fortalecido y consolidado, recién podemos hablar de innovación y trasgresión. No se pueden, ni deben saltar pasos, esos pasos que conduzcan al camino de la solidez profesional. Conocemos ese camino, plagado de aciertos, desaciertos, frustraciones y satisfacciones. Podemos afirmar también que ciertas “obstrucciones”, instancias con sabor a desconcierto sean quizás el inicio del verdadero trabajo; distinguir el valor del “error” como materia prima del aprendizaje significativo.

Pero no debemos olvidar el agregado indispensable de algunos condimentos en ésta receta: una gran cantidad de pasión, compromiso, perseverancia y sobre todo amor por la tarea que se ha elegido como vocación.

Referencias bibliográficas

- Calabrese, Omar. (1989) *La era neobarroca*. Barcelona: Cátedra.
- Chaves, Norberto. (2005) *El diseño invisible*. Buenos Aires: Paidós.
- García Canclini, Néstor. (2005) *Diferentes, Desiguales, Desconectados*. Barcelona: Gedisa,
- Sontag, Susan. (2007) *Cuestión de énfasis*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Sontag, Susan. (1977) *Sobre la fotografía*. Barcelona: Edhasa.

Fotografía y discapacidad. Reflexiones sobre la estimulación y desarrollo de las capacidades humanas a través de la práctica fotográfica

David Beniluz

En primer lugar se me hace necesario aclarar que veo a la fotografía como un medio de expresión. Entonces, en tanto medio de expresión, es integradora del ser humano. Porque, en primer lugar, nos pone en contacto directo con la realidad, límite y espejo necesario para el normal desarrollo de la psiquis.

Por otro lado, nos pone en contacto con las emociones que la realidad despierta en nosotros y trayéndolas a la conciencia nos permite revisarlas, y entendernos mejor a nosotros mismos. Siendo, a su vez, medio de expresión de las mismas.

Además, el producto concreto de esta actividad, nos posibilita a compartir nuestra forma de ver las cosas con el otro, donde también el otro toma la forma de espejo, y así generamos nuevamente la posibilidad de auto-evaluarnos, de conocernos, de cambiar en consecuencia y de crecer como seres humanos.

A lo largo de los años que llevo trabajando en fotografía he podido apreciar que la práctica de esta actividad nos obliga a algunas conductas que, si estamos atentos, pueden

ayudarnos en nuestro desarrollo como seres humanos.

En mi tarea como docente puedo ver con claridad la dificultad que presentan en el proceso de aprendizaje de los individuos la ansiedad, la baja tolerancia a la frustración, la no adaptación a los tiempos y a los ritmos de los procesos, la baja autoestima, etc.

En momentos como los que vivimos la vida cotidiana nos impone un ritmo y una velocidad de las cosas que puede hacernos olvidar de nosotros mismos. Así es que perdemos de vista nuestros tiempos para aprender y vivir lo que nos toca y/o elegimos vivir. Algo que observo es que mucha gente ha perdido la idea de proceso, idea que tanto ayuda para la comprensión y el profundo entendimiento de la vida y al desarrollo de la persona.

Existen algunas características de la técnica fotográfica que la constituyen en un medio adecuado para su aplicación en la estimulación para el desarrollo de las personas. A saber:

1. La idea de proceso. No se llega a entender profundamente la técnica fotográfica en su totalidad si no lo vemos como un todo indivisible.

- Las decisiones previas a la toma (Qué soporte fotográfico voy a usar según las características de lo que vaya a fotografiar, analógico, digital, su sensibilidad, etc.)

- La toma propiamente dicha.

- El procesado de la película.

- El proceso del copiado.

- La forma de presentación al fotospectador.

De esta manera cada uno de estos momentos cobra su real sentido entendido como un todo, si cuando nos proponemos ser fotógrafos.

2. La fotografía es un medio mecánico-físico-químico de representar la realidad. De esta manera, desde sus orígenes le hemos atribuido una cierta objetividad y veracidad.

Así, para obtener imágenes representativas de la realidad a través de la fotografía, si bien hace falta oficio, no requiere de gran habilidad manual como la pintura y otras artes visuales. Esto la convierte en un medio de expresión accesible y adecuado para personas con discapacidad, tanto mentales como motrices, que en muchos casos vienen juntas.

3. La mirada inconsciente. A mi entender la técnica fotográfica de crear las imágenes tiene que ver con la mirada inconsciente. Para explicarlo tomo como ejemplo algo que a todos nosotros nos ha ocurrido más de una vez. Descubrimos al ver la copia fotográfica cosas que no vimos a la hora de disparar la cámara ¿No vimos?

Estas son cosas que se le escaparon a nuestra conciencia a la hora de la toma, pero que a la mirada inconsciente probablemente no. Algo así como un *lapsus* en el lenguaje de los que tanto se vale el psicoanálisis para la observación y comprensión de nuestro inconsciente. Esto a mi entender nos brinda una espectacular oportunidad para el estudio de nuestra mirada y es una ventana abierta a nuestra psiquis. Qué corté y qué dejé dentro de la foto; como lo encuadré; ¿Cómo no vi eso que ahora molesta tanto en la imagen?

A mi entender, la relación que existe entre los elementos que conforman las imágenes tiene que ver con una mirada que tiene dos aspectos, consciente e inconsciente. Entonces, si lo pensamos de esta manera, pocas cosas